

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me engañó con la edad, pero pude descubrir que era la mujer más morbosa que he conocido

Relato:

Hola a todos, me llamo Nacho, tengo 45 años y vivo a las afueras de Barcelona, voy a contaros una historia que me pasó hace tres o cuatro años.

Estoy casado y con un hijo de 15 años (que es un encanto), mi vida está bien montada y estructurada, tengo mi trabajo, mi mujer también, no somos ricos, pero vivimos bastante bien. Pero en el tema sexual, no llego a tener todo lo que necesito.

A pesar de ser ya un madurito, mantengo mi pelo, soy alto y resultón y aunque me sobran 4 ó 5 kilitos, ya estoy bien para mis necesidades.

Un día entre en una página de contactos buscando alguna mujer más joven que yo que me aliviara de esas carencias que yo tenía (pensé que si yo tenía ese problema, podría encontrar alguna mujer en mi situación, para pasar las penas juntos de vez en cuando), después de varios intentos con varias mujeres, al final quedé en conocer a una de 38 años, que me pareció muy segura de si misma y muy marchosa, así que como soy comercial de una empresa y mi horario laboral me lo marco yo con las visitas, puedo buscarme horas de escaqueo para mí.

Quedamos un miércoles en un bar centrico en Barcelona a las diez de la mañana para tomar un café y conocernos, se llamaba Carmen y me esperaba con un vestido rojo y un libro, sentada en una mesa.

Al llegar a la cafetería (yo me encontraba muy nervioso) empecé a mirar a uno y otro lado hasta que ví una mujer sola con un vestido rojo y me acerque a ella, le pregunte si se llamaba Carmen (que así es como se llama) y me sente a hablar con ella.

Al principio me sentí un poco decepcionado, era mayor de lo que me había dicho, me reconoció 50 años y me dijo que así tenía más posibilidades de escoger hombre, además era muy bajita (yo soy bastante alto) y un poco regordeta, la primera impresión fue irme, pero mi educación no me permitió hacerle ese feo, así que allí estaba yo charlando placidamente con esa mujer, al cabo de 15 minutos la seguridad que transmitía, la sonrisa que tenía y su alegría, me habian seducido, así que me deje llevar.

Me explico que su marido trabaja en Madrid y que sus hijos son mayores así que estaba sola en casa de lunes a viernes que volvía su marido.

Llegado el momento le dije que si había pasado el examen y quería que quedáramos algún día, a lo que me contestó que no, que hoy mismo y que nos fuéramos a su casa, dicho y hecho, nos montamos en mi coche y me indico como ir a su casa.

Nada más llegar, nos sentamos en unos sillones con una mesita en el centro y me dijo que ella era muy morbosa y juguetona y que íbamos a jugar a algo especial, sacó una baraja de cartas me preguntó si sabía jugar al siete y medio y que cada partida quien ganara le haría hacer algo al perdedor durante tres minutos, sacó una especie de reloj de cocina con alarma y lo dejó en la mesa (yo estaba alucinando, pero me picaba la curiosidad de como acabaría aquello) Total que empezamos a jugar, la primera partida la ganó ella y poniendo el reloj en 3 minutos me dijo que le tocara los pechos por encima del vestido, así lo hice, tenía unas buenas tetas y en el centro adivinaba unos tremendos pezones muy duros.

La segunda partida volvió a ganarla ella, así que me dijo vete quitando la ropa hasta que suene la alarma, empecé a quitarme la ropa, hasta que sonó quedandome yo en calzoncillos y calcetines (que vergüenza, parecía un payasito) hice el ademán de quitarme los calcetines y me freno, me dijo que tenía que respetar las normas.

La siguiente partida la gané yo, y le hice quitar la ropa, llegando ella a quedarse solo con bragas y sostenes, ahí pude apreciar que tenía unas buenas tetas y a pesar de estar regordeta, tenía unas carnes muy tersas y bien formada, con un buen culo, y exquisito gusto en la lencería.

Volví a ganar y le mandé que me pusiera las tetas en mi boca, se casó el sostén y empezó a intercalar aquellas tetas una a una en mi boca, me volvía loco comiendoselas y a ella le encantaba, hasta que me dijo “muerdemelas más fuerte”, aquí empecé yo a jugar también, le conteste “ cuando tu ganes me pides lo que quieras, de momento obedece” se puso a reir y seguimos. Lo siguiente fue ella quien ganó y me hizo acabar de quitar la ropa y que me masturbara para ella delante suyo, gané yo y le hice quitarse lo que le quedaba y que me enseñara con las pernas bien abiertas su coño (lo tenía depilado y rosadito, pero con unos labios bastante grandes volvi a ganar y le dije que me chupara el pene, que bárbara, que bien lo hacía y con que ganas, lo succionaba, lo lamia lo estrujaba y todo a la vez y de una manera maravillosa, hasta que sonó el maldito reloj (en ese momento le hubiera dado un patada al reloj) Ganó ella y espatarrándose me dijo comeme mucho y allí estaba yo arrodillado en el suelo dándole una tremenda comida de coño, ella gemía y me decía guarradas, que me ponían cada vez más cachondo, sono el reloj y volvió a ganar ella, esta vez se puso a cuatro patas en el sillón y me dijo ahora comeme el culo pero meteme la lengua bien adentro, le puse una mano en cada nalga y empecé a trabajar, estaba cerradito pero a la que le dí varios lametones y le puse bien de saliba, pude introducir mi lengua cada vez más adentro de su agujero, como gemía y como se movía, yo creía que se iba a correr ya, pero sono la alarma volvió a

ganar ella y me dijo que me abriera de piernas vino gateando y empezó a chuparte el pene, luego me levanto las piernas y me metió la lengua en el culo (nunca me lo habían hecho y la verdad es que me puso a mil) volvió de dedicarse a mi pene y mientras me lo chupaba me introdujo un dedito por el culo, eso aún me sorprendió más, pero he de confesar que me excito si cabe aún más, sono el reloj y fue ella la que lo tiró al suelo, me cogió de la mano y me llevó al dormitorio, donde follamos lamimos, le dí por detrás por arriba, por abajo, por la izquierda y por la derecha, hasta que nos corrimos (yo 2 veces y ella cinco o seis)

La ví varias veces más y siempre me sorprendía con algún juego diferente, llegando a tener más ganas de jugar a algo con ella que a follar, porque el follar más o menos siempre acaba igual, pero lo de antes era toda una aventura que me volvía loco.

Otro días si me animo explico alguna otra, si alguna mujer le ha gustado o quiere explicarme algun juego diferente, que me escriba a na.chete.1960(arroba)Hotmail.com se lo agradeceré y la contestaré.
Besitos